

CD/PV.656  
24 de junio de 1993

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 656<sup>a</sup> SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 24 de junio de 1993, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. Magda Bauta SOLES (Cuba)

La PRESIDENTA: Tengo el gusto de declarar abierta la 656ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Como es del conocimiento de las delegaciones, dos distinguidos representantes nos dejan para asumir nuevas funciones de gran responsabilidad que les han sido asignadas por sus gobiernos. Ambos han ejercido recientemente la Presidencia de la Conferencia con gran competencia, tacto e inteligencia en etapas particularmente delicadas de nuestras actividades. El Embajador Michel Servais, de Bélgica, condujo los trabajos de la Conferencia durante la conclusión de las negociaciones sobre la Convención que prohíbe las armas químicas. Posteriormente, recibió el delicado mandato de iniciar consultas abiertas sobre las cuestiones relativas a la composición y agenda de la Conferencia, tarea que cumplió con la eficacia y dedicación a las que nos tuvo acostumbrados. El Embajador Celso Amorim, del Brasil, que, por razones vinculadas a su nuevo cargo, no pudo acompañarnos hoy, concluye un período particularmente exitoso como representante de su país entre nosotros. Tuvo además la difícil labor de asistir al Embajador Servais en las consultas que mencionara anteriormente y, en particular, la delicada responsabilidad de dirigir nuestros trabajos en una etapa de gran importancia para la organización de la Conferencia, después de la conclusión de la Convención sobre las Armas Químicas. El éxito coronó una gestión que realizó con su conocida habilidad diplomática y destacadas calidades personales. El Embajador Amorim viene de asumir una función que hace justicia a sus virtudes profesionales, la de Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país. Conjuntamente con el Embajador Celso Amorim, parten también de Ginebra otros estimados colegas de su delegación. A todos estos representantes y a sus esposas les deseo, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, todo lo mejor en sus futuras actividades.

En la lista de oradores para hoy figuran los representantes del Brasil y del Perú.

Doy ahora la palabra al representante del Brasil, el Ministro de Sá Barbuda.

Sr. de SA BARBUDA (Brasil) [traducido del inglés]:

Señora Presidenta, es para mí un placer hacer uso de la palabra durante la Presidencia de Cuba. Permítame transmitirle nuestras calurosas felicitaciones por haber asumido esta importante función de Presidenta de la Conferencia de Desarme. Nos es grato que la Conferencia esté presidida por un representante de Cuba, país con que el Brasil mantiene estrechas relaciones de amistad.

He pedido la palabra para transmitirle a usted y a todos los distinguidos representantes de delegaciones miembros y observadoras el mensaje de despedida recibido del Jefe de la delegación del Brasil, Embajador Celso Amorim. El Embajador Amorim se proponía estar hoy en Ginebra y dirigirse a la Conferencia de Desarme, pero importantes deberes le han mantenido en el Brasil durante algunos días. Daré lectura a su mensaje:

(Sr. de Sa Barbuda, Brasil)

"Señora Presidenta, distinguidos delegados,

El Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil me ha confiado recientemente nuevas y estimulantes funciones y partiré en breve de Ginebra.

Dado que no puedo asistir a esta última sesión plenaria de la segunda parte del período de sesiones de 1993, he dado instrucciones a los miembros de mi delegación para que hagan constar que me ha sido sumamente grato, tanto desde el punto de vista personal como profesional, representar a mi país en la Conferencia.

Hace casi dos años, en cuanto recién llegado a la Conferencia, fui recibido con toda la cortesía y amistad que cabía esperar. Recibí con frecuencia ayuda y estímulo de mis colegas, quienes pronto se convirtieron en mi fuente de inspiración intelectual. Les estoy agradecido a todos ustedes.

Durante mi estancia en Ginebra, compartí con ustedes la satisfacción de ver la conclusión histórica por la Conferencia de la Convención sobre las Armas Químicas, esperada durante tanto tiempo. Tuve el honor de recibir el encargo de firmar la Convención en París, el pasado mes de enero, en nombre del Gobierno del Brasil.

Como dije anteriormente, el determinismo alfabético me hizo asumir la responsabilidad de presidir la Conferencia al comienzo mismo del presente año.

Niccolò Machiavelli pensaba que el destino, la fortuna, podía verse influido por la capacidad personal, la virtù, para prever y preparar la vía a los acontecimientos futuros. Pienso que Machiavelli quedaría decepcionado de ver cómo ejercí la Presidencia de la Conferencia de Desarme, con más fortuna que virtù.

Fue una coincidencia afortunada para mí asumir la Presidencia de este agosto órgano durante mi bastante breve estancia en Ginebra. Considero un privilegio haber tenido tal oportunidad, que tan sólo se produce a prolongados intervalos de seis años.

Fui también afortunado en haber presidido la Conferencia en el momento en que se estaba reevaluando el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. La Conferencia de Desarme dio entonces prueba de su vitalidad con el rápido establecimiento de cuatro Comités ad hoc y el pronto comienzo de su labor sustantiva en el período de sesiones de 1993. Dos colaboradores del Presidente, los Embajadores Marín Bosch, de México, y O'Sullivan, de Australia, fueron nombrados antes de que concluyera mi mandato de Presidente para celebrar consultas sobre las cuestiones de la agenda y de la composición de la Conferencia. Les deseo que concluyan con éxito las importantes tareas que les han sido confiadas.

(Sr. de Sa Barbuda, Brasil)

Nuestro esfuerzo común dio también lugar a la elaboración de dos informes remitidos más tarde a la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en la reanudación de su período de sesiones: uno de esos informes incluía los comentarios de la Conferencia acerca del informe del Secretario General de las Naciones Unidas "Nuevas dimensiones de la regulación de los armamentos y el desarme en el período posterior a la guerra fría"; y el otro informe se refería al examen en curso de la agenda, composición y métodos de trabajo de la Conferencia.

Con estos informes, hicimos frente a un desafío que parecía muy difícil, si no imposible. Estoy agradecido por el apoyo que recibí en cuanto Presidente de la Conferencia en la elaboración de esos resultados, que sólo fueron posibles gracias al nivel tan alto de los delegados participantes, que expresaron sus intereses nacionales junto con una clara interpretación de los deseos de la comunidad internacional.

Hemos sido testigos de rápidos cambios en el mundo en los últimos años, junto con la apertura de una oportunidad sin precedentes para que la Conferencia reafirme su eficiencia en cuanto órgano de negociación. Se espera ahora que la Conferencia produzca resultados en el desarme nuclear, en particular la prohibición de los ensayos nucleares, el control de los armamentos convencionales y la garantía de que las tecnologías avanzadas, como las utilizadas en el espacio ultraterrestre, no se desvíen para fines no pacíficos.

En relación con las llamadas tecnologías sensitivas, desearía que se acrecentara la función de nuestro órgano de negociación. Las normas multilaterales para las transferencias y control de la tecnología de alto nivel son una consecuencia natural de las negociaciones de desarme. Estoy convencido de la probabilidad de que las normas convenidas multilateralmente en esta esfera serán aplicadas y respetadas sin restricciones excesivas e innecesarias que tienden a injerirse en el desarrollo económico. Debemos tener presente en nuestros esfuerzos que las medidas para garantizar la seguridad nacional van más allá de la simple reglamentación de los armamentos y el desarme. La seguridad y la protección del bienestar de los pueblos son inseparables cuando se desea promover una paz duradera.

Se requiere una connivencia constante, en un sentido positivo, de los representantes en la Conferencia de Desarme en sus esfuerzos por promover la seguridad nacional. Trabajemos conjuntamente y produzcamos los resultados que se esperan en el desarme, apoyemos el fomento de la justicia social, la democracia y el bienestar para estar así orgullosos de nuestra contribución a la construcción de un mundo más seguro y pacífico.

(Sr. de Sa Barbuda, Brasil)

En el ejercicio de mis nuevas funciones, continuaré siguiendo estrechamente la labor de la Conferencia, y prometo ya la plena dedicación del Brasil al logro de los objetivos de nuestra negociación multilateral. La Conferencia de Desarme continuará ciertamente contando con el apoyo de la delegación del Brasil.

Mis últimas palabras son de gratitud a todos los representantes y al Secretario General de la Conferencia y su competente personal."

Con esto concluye el mensaje.

Señora Presidenta, sólo deseo darle de nuevo las gracias por las palabras tan amables que ha dirigido al Embajador Amorim y a la delegación del Brasil.

La PRESIDENTA: Agradezco al representante del Brasil su declaración con el mensaje que nos enviara el Embajador Amorim, así como las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Le agradeceré por mi parte que transmita al Embajador Amorim nuestras palabras de despedida.

Doy ahora la palabra al representante del Perú, Sr. Quirós.

Sr. QUIROS (Perú): Muchas gracias, señora Presidenta.

Permítame, en primer lugar, expresar la gran satisfacción de mi delegación de ver a un hermano país latinoamericano, Cuba, y a usted, cuyas altas calidades profesionales y personales son por todos conocidas, asumir la Presidencia de nuestra Conferencia. Puede usted contar con toda la colaboración de la delegación del Perú.

He pedido la palabra esta mañana, por encargo del Grupo de los 21, para hacer una muy breve declaración, con relación a la no formación de los comités ad hoc y el no nombramiento de coordinadores especiales para los temas 2, 3, 6 y 7 de nuestra agenda.

[Continúa en inglés.]

En nombre del Grupo de los 21, deseo hacer la declaración siguiente:

"La Conferencia de Desarme, en el documento CD/1180, de fecha 22 de enero de 1993, convino, "sin perjuicio de cualquier decisión que se adopte en el futuro sobre el marco de organización para otros temas" en comenzar inmediatamente sus trabajos sobre cuatro temas de la agenda. El Grupo de los 21 accedió a esta decisión sobre la base del entendimiento que quedó reflejado en su declaración del 21 de enero de 1993 en sesión plenaria de la Conferencia de Desarme (CD/PV.637).

(Sr. Quirós, Perú)

El Grupo de los 21 observa que la Conferencia de Desarme no ha podido establecer comités ad hoc y lamenta que no haya nombrado coordinadores especiales para los temas 2, 3, 6 y 7 de la agenda. Esta situación debería en absoluto constituir un precedente para la labor futura de la Conferencia. Esto se entiende también sin perjuicio del apartado d) del párrafo 5 de la decisión sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia de Desarme contenida en el documento CD/1036 de 21 de agosto de 1990."

La PRESIDENTA: Agradezco al representante del Perú su declaración así como las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?

Tengo el gusto de dar la palabra al distinguido Embajador Michel Servais de Bélgica.

Sr. SERVAIS (Bélgica) [traducido del francés]: Señora Presidenta, le felicito y le doy las gracias por haberme concedido la palabra. Le felicito porque es su país el que ejerce la Presidencia al final de esta segunda parte del período de sesiones y el que la asumirá hasta bien avanzada la tercera parte del período de sesiones. Se trata de una función delicada, ya que es usted la que deberá dar el impulso que permitirá iniciar el proceso de redacción del informe anual de la Conferencia, lo que es una penosa tarea, como sé por experiencia.

Mi vecino habitual, el Embajador Celso Amorin, siempre modesto, nos ha dado la sorpresa de no venir hoy para oír todo el bien que usted pensaba de él y de mí. Mi colega del Brasil ha dicho todo sobre las cuestiones políticas, sobre el mensaje que hay que dejar a los demás. No voy, pues, a repetir las juiciosas palabras que se han pronunciado. Usted también, señora Presidenta, ha dicho prácticamente todo, y estoy todavía muy emocionado de la buena opinión que tiene usted de mí. Sé bien que mis colegas no piensan esto, pero lo tomo como usted lo ha dicho. Lo que es importante es darle las gracias de todo corazón. Quiero dar las gracias a todos los aquí presentes, a todos los que ya nos han abandonado para asumir otros puestos o que van a abandonarlos. A usted, en primer lugar, señora Presidenta, por las funciones que ejerce, y a todos mis colegas, porque, durante el corto período que he pasado en Ginebra no he podido sino felicitarlos de su cooperación y gentileza. Es muy característico que en la Conferencia de Desarme nos llamemos por nuestros nombres propios y que nadie en torno a esta mesa se crea obligado a desempeñar un papel que no le corresponde. Doy las gracias, evidentemente, pero de manera muy especial, al Secretario General, el Embajador Berasategui. Hemos recorrido juntos un largo trecho de camino, hace seis meses de esto. Y, cuando hablo del Secretario General, sé bien que se trata de una elipse, pues ello incluye a todos sus dedicados colaboradores, a quienes veo aquí por última vez en esta sala, por lo menos en mi calidad de Embajador de Bélgica

(Sr. Servais, Bélgica)

en la Conferencia de Desarme. Les doy las gracias porque, especialmente para un pequeño país, no habría sido posible asumir la Presidencia durante un período tan largo sin la dedicación cotidiana y absoluta del equipo del Secretario General. Doy las gracias igualmente a todos los eslabones de la cadena que permiten la ejecución de nuestras funciones. Me refiero, en primer lugar, y les doy las gracias a todos los intérpretes, que tienen el gran mérito de poder dar en ocasiones sentido a declaraciones que carecen de él. Doy las gracias al personal de Secretaría, a los técnicos y a todos los que hacen que nuestras actividades puedan desarrollarse armoniosamente.

Quisiera terminar no diciendo adiós sino hasta la vista. Es bastante singular para mí, en tan poco tiempo, venir de una organización belicosa, la OTAN, donde era el representante permanente adjunto de Bélgica. Se estimó oportuno nombrarme embajador para el desarme, y ahora mis autoridades me confían la dirección del nuevo servicio de la OTAN. Como ustedes ven, ha habido cierto cambio, creo también que un cambio de mentalidad. Cuando llegué a la delegación belga en la OTAN, el lema era prácticamente el de nuke them all, "matad a todos", si puedo traducir literalmente. Llegué a la Conferencia de Desarme, donde el lema era desarm or die, "desarmarse o morir", y ahora voy a volver a una función de decisión en la OTAN, pero puedo decirles que, en todo caso, el lema no es ya el de nuke them all. Creo, por el contrario, que el fin de la guerra fría y las perspectivas que se abren anuncian un mundo tal vez menos estable, pero tan peligroso como habría podido serlo en un momento a causa de esa inestabilidad. Pienso que la experiencia que he adquirido entre ustedes durante 19 meses me permitirá concebir la situación con una perspectiva de desarme que, según espero, no dejará de tener interés para el futuro de sus trabajos. Una vez más, les doy las gracias por su gentileza y su colegialidad. Como ya he dicho, espero que esto no sea un adiós sino hasta la vista.

La PRESIDENTA: Agradezco al Embajador Servais sus amables palabras para con mi delegación y le puedo asegurar que, en lo que a modestia se refiere, está él también compitiendo con el Embajador Amorim. Creo que el Embajador Servais sabe perfectamente que no sólo nos extrañará él a nosotros, sino que lo extrañaremos todos a él, no sólo por su excelentes calidades profesionales, sino por su siempre optimista y alegre visión de la vida. Esperemos que esta mutación profesional del Embajador Servais sea verdaderamente un símbolo del equilibrio que se puede alcanzar entre la necesidad de garantizar los derechos de legítima defensa y los progresos necesarios e indispensables para la humanidad en estos tiempos en el terreno del desarme. Por lo menos es el símbolo que mi delegación ve en su asignación a sus nuevas funciones. Muchos éxitos, Embajador Servais, y que lo acompañe todo nuestro afecto.

(La Presidenta)

La Secretaría ha distribuido hoy el calendario de reuniones que celebrarán la Conferencia y sus órganos subsidiarios durante la primera semana del tercer período de la sesión anual de la Conferencia. El calendario está preparado en consulta con los presidentes de los órganos subsidiarios, y es solamente indicativo, pudiendo ser modificado si eso fuese necesario. Si no hay objeción, consideraré que el calendario es adoptado.

Así queda acordado.

Mañana concluiremos, entonces, la segunda parte del período anual de sesiones. La tercera parte comenzará el lunes 26 de julio y la próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el jueves 29 de julio, a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.